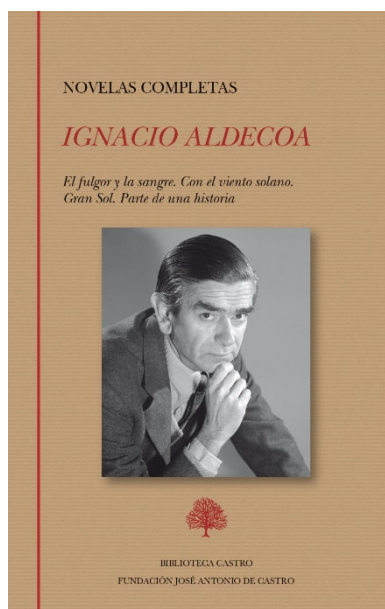


IGNACIO ALDECOA

Novelas completas: *El fulgor y la sangre. Con el viento solano. Gran Sol. Parte de una historia*, Edición y prólogo de Hipólito Esteban Soler, ISBN: 978-84-15255-82-6, Introducción: LXXII pp. y Texto: 838 pp., PVP: 50 euros



Ignacio Aldecoa pertenece generacionalmente a los escritores conocidos como “los niños de la guerra” que vivieron la grisura de la posguerra en la adolescencia y protagonizaron en los años 50 una importante renovación literaria. De la infancia alavesa a los estudios de Filosofía y Letras en Salamanca, Ignacio continúa su formación en Madrid, una capital marcada por la censura y el aislamiento del extranjero donde empieza a colaborar con revistas literarias y asentará su amistad con Carmen Martín Gaité, Sánchez Ferlosio y otros jóvenes escritores en una suerte de fraternal bohemia con la que coincide en cafés y va cimentando una carrera literaria.

Para Aldecoa ser escritor implica una actitud ante el mundo y en su épica de lo cotidiano siente especial predilección hacia los seres vulgares, los olvidados de la sociedad que están en conflicto con los otros y el medio natural. De esta manera lo vemos concebir sus novelas en torno a tres trilogías sobre la Fiesta Nacional (*El fulgor y la sangre* y *Con el viento solano*), el mundo de los trabajadores del mar (*Gran Sol* y *Parte de una historia*) y una tercera serie acerca de los trabajadores del hierro que quedó inconclusa por la temprana muerte del escritor.

En *El fulgor y la sangre*, finalista del Planeta en 1954, Aldecoa logra el equilibrio entre el nuevo realismo de posguerra y el retrato psicológico de los protagonistas. Un guardia civil muere en acto de servicio y cinco esposas aguardan angustiadas la llegada del cuerpo a un viejo castillo convertido en claustrofóbica casa-cuartel. La meseta castellana, transmutada en aciago valle de lágrimas, se carga de simbolismo a lo largo de esas horas de espera mientras el coro de voces camina *in crescendo* hacia un desenlace de frustración y fracaso.

Publicada un año después de *El fulgor y la sangre*, *Con el viento solano* arranca con el episodio de la traumática muerte de uno de los guardias civiles de ronda por la feria y la huida del gitano homicida. Pero ahora Aldecoa aporta nuevos datos que explican la violenta reacción del Sebastián Vázquez ante los insultos del cantinero, el lenguaje ofensivo del cabo y su fuga definitiva. Frente al protagonismo coral de *El fulgor*, aquí se pone el foco en el miedo, la soledad

y angustia de este antihéroe a lo largo de su huida como una suerte de vía crucis. Un recorrido en el que se destapan los prejuicios contra los gitanos y la alienación social y moral en la que ha crecido el protagonista.

Gran Sol fue premio de la Crítica en 1957 y nos permite viajar hasta la vida de los pescadores de altura. Dos barcos arrastreros zarpan de un puerto cantábrico hacia el banco pesquero de Gran Sol, cerca de las costas de Irlanda, para realizar una habitual marea, de cuyo éxito depende la vida de los marineros y sus familias. Pero, durante la monótona travesía, uno de los barcos tiene una peligrosa avería y el otro pierde a su patrón por un accidente. Un relato lineal que aúna la crudeza del léxico marinero con una dimensión lírica que va llenando de plasticidad el relato, para mostrarnos la realidad humana de unos trabajadores humildes durante cuya convivencia muestran lo peor y lo mejor de sí mismos.

Diez años después de *Gran Sol*, Aldecoa publica en 1967 **Parte de una historia**, ambientada en una pequeña isla del archipiélago canario cuya referencia real es La Graciosa. Se trata de un territorio pobre e incomunicado en el que los lugareños llevan una vida humilde forjada sobre la pesca de bajura. El narrador llega a la isla y al poco tiempo un yate naufraga en una de las playas por una tempestad. Los naufragos americanos y una pareja inglesa comienzan una vida descontrolada a la que se unen algunos isleños. Ante esos dos mundos, el narrador, en su propio naufragio interior, muestra una ambigua y paralela atracción que va inclinándose al lado forastero.

Durante una de las juergas, uno de los americanos se lanza borracho al mar, se pierde y muere. Después de su entierro, tanto los extranjeros como el narrador se van de la isla. La aventura lleva a reflexionar a todos, a hacerse preguntas sin que haya respuestas

A lo largo de estas Novelas completas, Hipólito Esteban Soler, uno de los mayores especialistas en el escritor alavés, nos ayuda a apreciar el crecimiento narrativo de Aldecoa que evoluciona desde el realismo de denuncia social propio de la generación del 50 hacia el subjetivismo y la perfección estilística de su última novela.